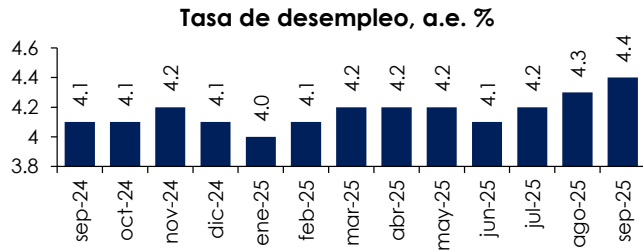
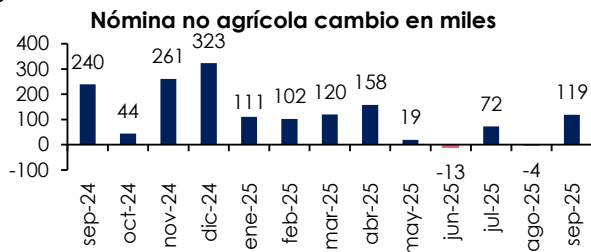


**Incrementa tasa de desempleo**

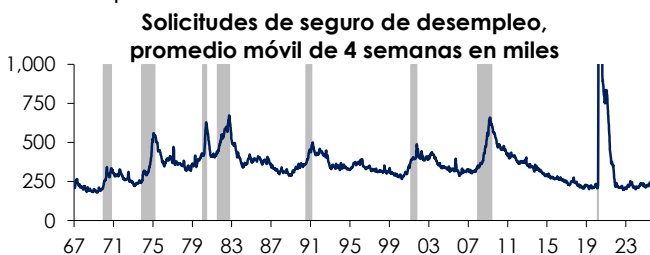
La tasa de desempleo subió a 4.4%, su nivel más alto en casi cuatro años, reflejando un mercado laboral más frágil. Aunque parte del aumento se debe a una mayor participación laboral, también indica que más personas están perdiendo sus empleos, lo que alimenta la preocupación por el deterioro de las condiciones laborales.

**Aumenta la nómina no agrícola**

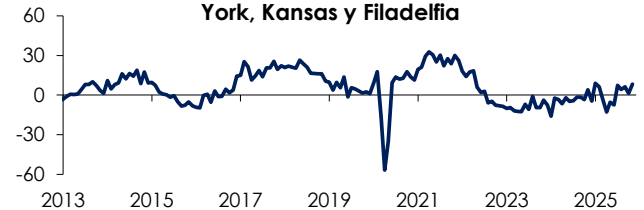
Las nóminas no agrícolas aumentaron en 119,000 puestos, superando ampliamente las expectativas, pero el crecimiento estuvo muy concentrado en pocos sectores como salud y ocio/hospitalidad. Este avance moderado y poco diversificado sugiere que, pese al crecimiento positivo, el mercado laboral sigue mostrando vulnerabilidades estructurales.

**Aumentan las solicitudes de desempleo**

Las solicitudes de seguro de desempleo mostraron un repunte significativo al llegar a 232 mil durante la semana que finalizó el 18 de octubre, superando tanto la cifra previa de 219 mil. Este incremento podría reflejar cierta desaceleración en el mercado laboral, mientras que las solicitudes continuas también registraron un leve ascenso, situándose en 1.957 millones. La ausencia de datos oficiales de las semanas anteriores, debido al cierre del gobierno, añade incertidumbre al análisis, retrasando una lectura más clara sobre la tendencia real del empleo.

**Manufacturas muestra repunte**

La actividad manufacturera mostró una mejora sólida. El avance fue impulsado por un repunte en el empleo y en los envíos, mientras que los precios crecieron a un ritmo más moderado, una combinación que sugiere un entorno operativo más equilibrado para las fábricas. Aunque los pedidos pendientes y los inventarios disminuyeron ligeramente y las expectativas se moderaron.

**Índice regional de manufacturas de Nueva York, Kansas y Filadelfia****Perspectivas**

La economía mexicana enfrenta un cierre de año marcado por una desaceleración más amplia en actividad, pero con señales mixtas en el frente de precios. El dato del PIB del 3T25 confirma el escenario de menor actividad económica, especialmente debido al desempeño de las actividades secundarias. La inflación general y subyacente de noviembre será clave para evaluar si Banxico mantiene el ritmo de recortes, especialmente después del sesgo más prudente observado en el último comunicado y de cara al Informe Trimestral, donde el énfasis estará en la persistencia de servicios y en la transmisión del tipo de cambio a precios. La publicación de ventas al menudeo de septiembre permitirá medir la resiliencia del consumo, que ya muestra pérdida de tracción ante menor masa salarial real y crédito más caro. Además, la Balanza de Pagos del 3T25 será relevante para confirmar la moderación en IED y la ampliación del déficit en cuenta corriente en un contexto de exportaciones debilitadas. La balanza comercial de octubre, la tasa de desempleo, las finanzas públicas y los agregados monetarios contribuirán a perfilar el cierre fiscal y monetario del año: se espera cierta presión en el balance federal por menores ingresos petroleros y un gasto rígido, mientras que los agregados monetarios podrían reflejar menor demanda interna y recomposición entre depósitos y efectivo. En conjunto, el panorama sugiere un crecimiento débil al cierre de 2025 pero con espacio limitado para recortes adicionales si la inflación subyacente no cede con mayor claridad.

En EE.UU., los próximos datos ayudarán a precisar si la desaceleración reciente se profundiza o se mantiene contenida en el margen. Los datos de empleo publicados muestran una tasa de desempleo creciente, a pesar de que los datos de generación de empleo en el sector privado incrementaron por arriba de las expectativas de mercado. El Índice de Actividad Nacional de la Fed de Chicago permitirá evaluar la expansión agregada tras señales mixtas en manufacturas y servicios, mientras que la confianza del consumidor del Conference Board podría confirmar un deterioro adicional en percepciones de ingreso real ante inflación todavía elevada. La publicación de precios al productor (septiembre) será clave para anticipar la trayectoria del CPI, especialmente por la presión en bienes intermedios y servicios empresariales. El Beige Book aportará información cualitativa sobre costos, empleo y condiciones crediticias, fundamentales para calibrar si la Fed mantiene una postura cautelosa con miras al recorte de diciembre. Finalmente, los reclamos iniciales de desempleo seguirán siendo el termómetro más oportuno del enfriamiento laboral: aunque se mantienen en niveles bajos, la tendencia de las últimas semanas apunta a una moderación más clara en contrataciones y un incremento gradual en despidos. Bajo este marco, nuestro escenario base mantiene un crecimiento suave hacia 2026, con inflación convergiendo lentamente y la Fed avanzando con una normalización monetaria gradual.